

Mundillo nuestro, de Antonio Martorell, telón del teatro Raúl Juliá, del Museo de Arte de Puerto Rico

Mundillistas: nuevos a-palabra-dos de la narrativa

**Por: Nephila Clavipes
(Dr. Manuel Capella-Casellas
Ed.D.)**

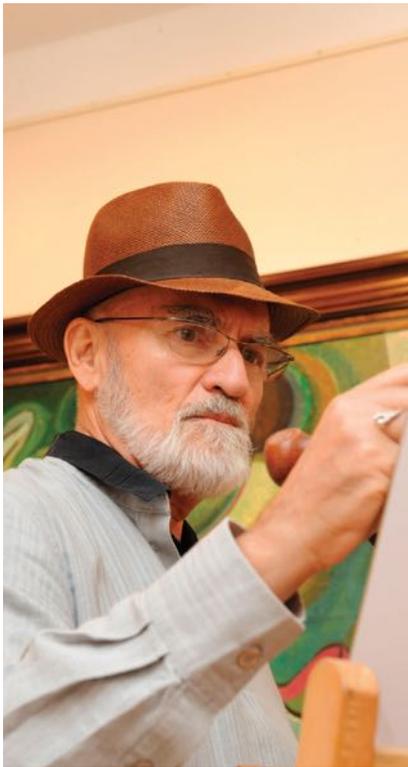
La narrativa como conocimiento es un arte jugar generacional que se transfiere, en que cada transición incorpora las costumbres y tecnologías que imperen en su actualidad. El *mundillo* narrativo compone una antología de la emergente creación literaria puertorriqueña caribeña latinoamericana, que se transfigura en publicaciones multi-formales (libros impresos, *blogs* y espacios cibernéticos digitales, colectivos, festivales o encuentros, entre otras posibilidades creativas). Por ende, dependiendo de cada espacio abarcador, el antólogo

trabaja como el florista de las letras acopiadas. Cada *mundillista* o escriba es el antófilo creador del *encaje de bolillos*, esto es, de las personas y los personajes de sus historias. Cada historia narrada es un tejido de mallas, lazos o calados, es decir, de enredos y desnudos

El mundillista juega destinos con los bolillos de madera. Enrolla historias hiladas, cose agujoneando o entreteje cruzado torsiones y otros puntos de encuentros. La narrativa creativa contemporánea basa su exposición a través de un diseño que incluye la diversidad de recursos literarios, tradicionales como emergentes cual si fueran líneas y puntos. Específicamente, sobresale la brevedad. Se distinguen los nano y micro-

cuentos, historias contadas en una sola oración o en el escaso espacio de una hoja de papel, a doble espacio, con letra en tamaño de 12 puntos por pulgada.

Narrar historias como el arte del mundillo mocano en Puerto Rico es asunto heredado en el que su origen preciso se pierde en el tiempo. Lo cierto es que la creación antológica es una tarea laboriosa y delicada, gira, revisa, compone, orquesta. Un ser humano completo, como lo definió el educador latinoamericano Eugenio María de Hostos, de manera complementaria o suplementaria, fusiona en su creación vital todo arte, ciencia o conocimiento, para que así queden huellas de una vida genuina, auténtica de paz y



Antonio Martorell

bien.

Mundillo nuestro, de Antonio Martorell, sirve de marco conceptual para el desarrollo de esta forma de creación literaria. El telón del teatro Raúl Juliá, del Museo de Arte de Puerto Rico, representa dos manos que se proyectan sobre la imagen de un mapa del mundo dividido en formas simétricas por un eje central. El proceso de creación fue registrado en el documental *Encajar en el Mundo*. En el mismo, Martorell, declara que:

Me puse a jugar con las islas del Caribe como si fueran piezas locas de un rompecabezas que no sabía para dónde iban. Me di cuenta que esto no es tan diferente a lo que está pasando. Que las migraciones constantes de nuestros pueblos, por razones políticas, sociales, económicas, raciales,

culturales y lingüísticas, no sólo en el Caribe sino en todas partes, responden a esa necesidad de buscar un nuevo modo de encajar en el mundo. Entonces me pregunté ¿por qué no llevar esto al encaje mismo? Porque estos dibujos servirían como referencias para crear mundillos. Pensé en las tejedoras de Puerto Rico y en la tradición del mundillo boricua.

Al igual que esta gesta artesanal, se atesora globalmente la creación literaria emergente por la destreza que requiere la belleza de su entramado, como por el valor sentimental que adquiere cuando determinada pieza se convierte en símbolo u objeto evocativo a través de las naciones, razas, etnias e individuos como un acervo que nos identifica en igualdad de condición existencial.

